

Fernando Santos Granero: *Vital enemies, slavery, predation and the amerindian political economy of life*. Austin, University of Texas Press, 2009, X, 280 pp.

Compte rendu par Bernard Lavallé

Este libro analiza las diversas formas de esclavitud y servidumbre que existían en seis sociedades indígenas de la América tropical en la época del contacto con los europeos. Esas etnias eran los calusa de Florida, los kalinago de las pequeñas Antillas, los tucano de las orillas del Vaupés, los conibo de la selva peruana (Ucayali), los chiriguano del este hoy boliviano, y en fin los Guaycurú. Los casos estudiados han sido elegidos en función de cuatro criterios : la época del contacto (siglos XV y XVI), la riqueza de la documentación histórica asequible, la existencia de estudios modernos sobre esos pueblos, la diversidad de los entornos y de las culturas.

Más allá de las connotaciones europeocentristas de las palabras esclavitud y servidumbre, y tratando de no tomarlas en cuenta en sus análisis, el libro estudia en sí las diversas formas de sometimiento que existían en esos pueblos en el momento de la irrupción europea que en esos casos tuvo lugar en momentos diferentes y adoptó formas también diversas. El libro es pues un intento de historia reconstructiva con el fin de identificar los elementos y las características de la “extreme dependency” entre esas poblaciones.

La obra se subdivide en cuatro partes de nueve capítulos que analizan y privilegian tres enfoques sucesivamente.

El primero (cap. 2-4) estudia las diversas formas que podía tener esa dominación, tratando de distinguir las que era esclavitud (las formas más fáciles de definir) y las que podían ser servidumbre o sencillamente sistema de tributo a raíz de la guerra.

El segundo enfoque (cap. 5-7) es más bien una especie de acercamiento sociológico a esas formas de sumisión: los marcadores e indicadores sociales de la misma, las obligaciones materiales de aquellos sobre los que ésta recaía, y el estatuto de dependencia en que vivían ellos y sus descendientes.

El tercero, más teórico, se interesa por las ideologías de la captura que estaban detrás de esos sistemas, y los justificaban a los ojos de aquellos que los utilizaban : civilizar al otro, y los múltiples motivos de la guerra, ya que todas esas formas de servidumbre tenían en común el origen bélico de la sumisión.

En una serie muy interesante y completa de conclusiones, el libro trata – y consigue

– mostrar la gran diversidad de situaciones y el peso también diverso de los dominados en el funcionamiento de las sociedades estudiadas que llegaban, por ejemplo, a constituir el 40% de los guaycurúes y sin duda también de los calusa. Insiste igualmente sobre el gran significado social de la presencia y actividad de dichos dominados que más que productores de riqueza eran ellos mismos elementos esenciales de esa riqueza de las etnias que los utilizaban. Así mismo hace hincapié en las diferentes posibilidades de integración o incluso liberación que existían, en el devenir de los hijos procedentes de parejas mixtas, y termina sobre un intento de calificación de la eficiencia económica de esos sometidos que en el marco por cierto reducido de los pueblos en que vivían parece haber sido bastante elevada y en nada comparable con lo que posteriores formas de esclavitud importada por los europeos pudieron conseguir.

En conclusión, se trata de un libro muy sugerente, bien informado, con una bibliografía muy útil y que hace accesible a los historiadores zonas, pueblos, estructuras y mentalidades que normalmente quedan fuera de sus intereses.

04/2010